

Humanismo y exégesis medieval: el caso de Ferrer de Blanes

Roxana Recio, Universidad Creighton de Omaha

La forma en que está utilizado y confeccionado un comentario resulta, para cualquier medievalista, de una gran importancia. Hablando en concreto sobre Dante, hay que señalar que en la Península Ibérica los comentarios que se conocen, aunque no son muchos, son bastante atractivos. No enumeraré en este trabajo las distintas obras que nos han quedado sobre los comentarios y la obra de Dante.¹ De lo que voy a hablar es de la concepción de humanismo y del tipo de exégesis que nos presenta Jaume Ferrer de Blanes al tratar de la *Divina Commedia*.

Ferrer de Blanes, al parecer, escribió su obra *Sententias catholicas del divi poeta Dant florenti compilades por lo prudentissim mossen Iaume Ferrer de Blanes* hacia la última década del siglo XV. Según Coma Soley el texto es de después de 1495, en los últimos años de la vida del autor.²

Se conserva la edición en la Biblioteca de Catalunya en Barcelona, en microfilm y en facsímil.³ Ahora pues, puede decirse abiertamente que estamos ante un texto perfectamente asequible para cualquier investigador, y puede afirmarse por lo tanto que el olvido y arrinconamiento de la obra no tienen excusa. A ese abandono posiblemente ha ayudado el hecho de que el comentario de Ferrer de Blanes esté escrito en catalán.

Hay que explicar que la obra ha llegado a nosotros gracias a que su secretario Raphael Ferrer Coll se encargó de su publicación en 1545, ya en el siglo XVI, una vez muerto Ferrer de Blanes. Ferrer Coll dio la obra a la imprenta con un prólogo en donde ensalza a su jefe y lo presenta como lo que fue verdaderamente: un hombre muy serio y religioso.⁴

El secretario en el prólogo,⁵ dirigiéndose a la condesa de Palamós, dice lo siguiente:

E per que yo no degenere del dit mon predecessor vers lo seruey de vostra Senyoria humildement li presente lo sobredit breu tractat o sumari repartit en tres parts. La primera tracta com sobra totas coses deue coneixer amar y tembre a nostre Senyor Deu. La segona coneixer a si mateix. La tercera pensar souint que haue de morir (fol A iii).⁶

Es interesante, según puede observarse, que el mismo secretario hable de la obra como un tratado breve o sumario, que se ha dividido en tres partes: 1) conocer y amar a Dios, 2) conocerse a sí mismo, 3) pensar en

la muerte. En ellas siempre trata de asuntos pertinentes al dogma católico, no hay ninguna digresión sobre arte o literatura. Sus autoridades son básicamente la Biblia, San Agustín, Santo Tomás y San Pablo, entre otros, y, cosa bastante interesante y nada comentada, el Marqués de Santillana.⁷ Luego volveremos sobre este punto. No voy a extenderme en el contenido de cada una de las partes de la obra, dado que José María Millás Vallicrosa ya lo ha hecho y mi resumen sería una repetición de lo mismo.⁸ Mi intención aquí no es tanto exponer lo que pasa sino cómo y por qué pasa, es decir, a qué responde ese tratado breve o sumario.

Lo que sí hay que señalar es que este sumario, a pesar de su brevedad, en términos generales, es bastante formal y sigue los pasos de los grandes y extensos comentarios: a) habla del autor y su vida, aunque brevemente; b) entra en materia; c) lleva a cabo una conclusión de forma muy simple y resumida. Todo se presenta de una forma muy concisa.⁹

Sin embargo, es interesante estudiar de qué manera se aproxima a los versos de Dante en distintos momentos.

Como una muestra de las partes primera y tercera, voy a transcribir ciertos pasajes extraídos del texto. En este trabajo no hablaré de cómo hace la exégesis de los proverbios de Santillana, pues lo hago en un estudio aparte.¹⁰

En la primera parte, es decir, donde se trata del conocimiento, amor y temor de Dios, hay temas muy interesantes. A veces dichos temas coinciden con problemas actuales, como cuando discute sobre la condición de la vida de un feto. Basándose en el canto XXV del Purgatorio, desde “ma come d’animal” hasta “e sé in sé rigira” (Fol. C viii v y r),¹¹ comienza la disertación sobre la vida vegetativa y el ser racional, para lo cual pone de manifiesto las opiniones contrarias al dogma católico de una serie de filósofos que él denomina “secta”. Para éstos el feto no es un ser humano en su etapa temprana. Véase la conclusión; en ella dice lo siguiente:

E perço lo nostre doctor com a catolich cristia y gran philosoph y excellent theolech repropua la erronea opinio sopra dita: mostrant que com nostre Senyor or Deu crea e infunde lanima racional en lo enbrion o feto lo vegetatiu y censitiu tira absi y es vna sola anima racional que viu y sent y pot usar de raho y ella es la formal substancia que nos pot james corrompra ans te vida per si y esser perfect sens ficcio daltes declarat (fol. D i v).

Aquí, como puede observarse, lo que declara Ferrer de Blanes siguiendo a Dante es que ya hay un ser humano en un embrión. Es una aproximación totalmente dentro del dogma católico. En las almas lo que prevalece es su condición primera. Esto debe saberse y aceptarse: sólo conociendo a Dios y a su obra se le ama y se le teme. Por otro lado, lo arriba mencionado va en contra de lo que según Ferrer de Blanes afirma cierta “secta de filosofos”, como se vio al principio del comentario de estos versos. Los

filósofos a quienes se refiere Dante y sobre los que habla Ferrer de Blanes son los seguidores de Averroes. Para éste el intelecto posible era único para todos y estaba separado del alma. Averroes pensaba que después de la muerte, al destruirse todos los órganos, el alma quedaba destruída también y, por lo tanto, no había una vida eterna. Estas teorías fueron consideradas una herejía.¹² Básicamente el problema es que, como Averroes, los filósofos que le siguieron entendían la creación como una cuestión “ex nihilo”, todo proviene de la materia y de su evolución, y ésta a su vez surgió de la nada. Para Dante, en cambio, todo viene de Dios y el centro de todo es la Divina Providencia. Dante acepta, como la Iglesia, las ideas de Hugo de San Víctor, cuya base son tres puntos fundamentales: a) la existencia del alma desde el momento de la concepción, b) la mutación de las cosas del mundo frente a Dios inmutable y eterno, y c) orden y finalidad del universo regido por el gobierno divino.¹³

Algo a destacar es que, para apoyar sus puntos y defenderlos, no hace mención de muchos filósofos o autoridades religiosas, o de otro tipo. Por regla general, lleva a cabo símiles con objetos y situaciones familiares. Así, en el caso concreto del feto, apoyó su punto de vista en la comparación con las piedras. Al igual que en la piedra, en el alma lo que prevalece es su condición primera: la piedra siempre será piedra y el feto, desde el momento de la concepción, tiene su alma dada por Dios:

Aixi com en la pedra que poden sobre venir y variar diuerces formas acsidentals comes la quadraduraa triangle rodonditat colors y altras formas acsidentals quis poden variar y mudar sens corruptio del seu subgecte, pero la primera forma substancial en la pedra que es la Petraytas nunca se pot corrompre sens corrupcio del seu subgecte, y axi com aquesta conclusio es vera y maxima en los corsos elementats generalment en tots axi creyen per semblant esser en l'[h]oma dient y afermant que l'[h]oma qui james vsaua de raho com son los ignocents y altras intemperats aquests tals digueren que no tenien anima racional sino la vegetatiua y censitiua (fols. C viii r y D i v).

Por lo tanto, el feto siempre será un ser humano. Pero hay que especificar que, a diferencia del mismo Dante y de los filósofos, Ferrer de Blanes busca explicaciones sencillas.¹⁴ El tema lo discute Ferrer de Blanes, y el desarrollo de toda la exégesis sigue los pasos siguientes. En primer lugar, cita los versos de Dante. En segundo lugar, nos introduce dentro del problema destacando que hay división de opiniones. Finalmente, expone la materia a la luz del dogma cristiano, sin apartarse de Dante.

Precisamente, es después de este tema cuando Ferrer de Blanes desarrolla toda la teoría sobre las piedras preciosas que tanto ha sorprendido a los críticos. La razón que tiene para esto no es sólo tratar de la grandeza de Dios y contar sus maravillas, sino, aunque parezca increíble, el haber

mencionado las piedras anteriormente y, además, algo que a la crítica se le ha pasado por alto: el hacer más familiar, más informal, más personal, el sumario.¹⁵ Aquí el interludio de las piedras es totalmente una amplificación, cuya misión es la de hacer propaganda de Jerusalén, cosa nada disparatada dado que sabemos que el autor llegó y quedó sobrecogido por el Calvario y otros lugares de la ciudad santa.¹⁶ Ferrer de Blanes nos presenta a Dante, es decir, al dogma católico, de la manera más fácil: busca la amenidad. No creo que nadie pueda hablar de un hombre ignorante. Es indiscutible que hay un intento de popularizar, de hacer agradable al lector la materia. La palabra “sumario” aquí puede ser tomada como iniciación o introducción, a todo este mundo ideológico cristiano y también, por supuesto, a la obra del mismo Dante. Todo esto no descarta la posibilidad de que escribiera sobre las piedras al ser uno de sus tópicos preferidos. Lo que hay que destacar es la idea de que no está puesta esta amplificación por un capricho absurdo del autor.

Otro pasaje importante es el siguiente: cuando habla del inmenso amor de Dios a pesar del pecado de Adán y de la condición pecadora del hombre. Para llevar a cabo su comentario parte de los siguientes versos del canto xxvi del Paraíso:

O fillol mio non ilgustar del legno
fu perse la cagion di tanto exiglio
una solamente istrasspasar del segno (fol. Biiij).

El autor aquí puntualiza que el gran pecado de Adán no fue solamente haber desobedecido a Dios, sino haberse querido igualar al Creador. A partir de ahí desarrolla esta idea, y luego comienza toda una amplificación sobre el asunto mencionado. Trata de una serie de vidas de santos, entre ellos San Antonio. Destaca su condición de ermitaños y hace una apología de la vida solitaria y de la oración. Habla de cómo vivían haciendo oración “ab lagrimas de amor dresadas al Nostre Redemptor”. Estos ermitaños son ejemplos a seguir:

Deixadas las riquesas honors y possessions temporals per aconseguir lo supprem fruyt de aquesta santissima contemplatio quasi fugits de llurs parents y de tot conforsi huma elegiren vida solitaria en los agrets boscatges y altas montanyas y en las aspras couas menjant erbas y beuent aygua pura se contentauen de tal vida nuus y despullats de roba y molt mes despullats de negocis y turbacions temporals (fol. Biii r y B iiiii v).

Esta es la visión que Ferrer de Blanes nos da de los santos varones. Lo interesante es que su amplificación continúa y cuenta la historia de un personaje real que llega hasta las mismas tierras catalanas. Se trata de Sagimón, hijo del duque de Borgoña y sobrino del rey de Francia:

Lo qual fugint de las reals grans honors y delicat viure vist y conegut lo jovenet lo gran perill de tal estament deixadas las suas ricas vestiduras ab pobre abit de hun simple pelegrí pres son cami y per divina providentia peruingue en Cathalunya en lo vescontat de Cabrera y en la mes alta muntanya anomenada Monseny en la mes aspra y solitaria part de aquella en vna i[s]treta coua feu una xica cella en la qual contemplant los grans actes de la santissima redemptio nostra apres molts anys de la sua gloriosa y molt aspra vida fini los seus benaventurats dies (fol. Biiii v y r).

Después de este énfasis en la vida religiosa y en la entrega total a Dios, vuelve a su punto de partida diciendo que no podemos igualarnos a Dios, y que hay que amarlo sobre todas las cosas.

Como puede observarse, a veces utiliza bastante amplificación. Pero Dante sólo da para que se traten las cuestiones ideológicas. No hay ningún tipo de erudición, ni tan siquiera de repetición y comentario de los versos de la *Commedia*. Esto sucede a lo largo de todo el sumario. El uso del latín es limitadísimo, a veces una frase o dos. Así se ve, por ejemplo, en el folio siguiente, cuando al principio comenta los versos del canto xxviii del *Paraíso* (fol. Bv v y r).¹⁷

En la tercera parte, en donde se trata de que tenemos que morir, la exégesis se produce de la misma forma. Después de hablar de la muerte y tratar de unos cantos del Infierno, vuelve a la esperanza y al amor, y lo hace de la manera más católica: trae a colación la oración que Dante le escribe a la Virgen. Se resalta la figura de María. Este es un ejemplo significativo que aparece en el folio F (v y r), y su comentario es prácticamente un párrafo. Seguidamente, termina de presentar la oración. En el folio Fii (r) lleva a cabo otro comentario de un párrafo, que en realidad es toda la exégesis de la oración. Destaca así a María como intercesora de los hombres ante Dios. A partir de ahí comienza la conclusión de su obra, volviendo a destacar la profundidad de los versos de Dante y repitiendo la idea de que se basó en teólogos, doctores y textos sagrados para su comentario. Le pide también perdón a Dios por si en algún momento se ha desviado del verdadero mensaje “recta y vera intelligentia”.

Este texto resulta singular en función a la exégesis. Es una recreación que el escritor se permite y que le ayuda a alejar su trabajo de los clásicos comentarios sobre la obra de un autor determinado. Pensemos por ejemplo en el comentario de Joan Pasqual, manuscrito que también se encuentra en la Biblioteca de Catalunya y que no es sino una traducción del comentario al *Infierno* de Pietro Alighieri. Véase este pasaje:

De aqui avant diu que alçant o elevant las sellas dels ulls vesé los filosofosoffs Aristotil princeps qui vuy regnen, fill de Nicomat de Calcedonia gran arismetich e metge de Philip pare de Alexandre;

Socrates mestre de Plató qui tota la filosofia sua *ad amores* ço es en virtuts transportà, car primerament los filosofos no curaven sinó de filosofia natural; Plató mestre de Aristotil [...] Item Francescha muller de Johan Ciot de Malatesta filla de Guido de Ravenna, lo qual Johan matà la muller ab Pau germà de la muller per ço cum los trobà abdosos germà e germana jahents e comiscents axí com los coloms.¹⁸

Luego continúa una o dos líneas más con la historia de Francesca y le sigue una larga cita en latín. Como puede observarse en este texto se habla de autoridades reconocidas en la historia, así como de personajes famosos por sus tragedias.

A diferencia de Pasqual, que se centra en el comentario de Pietro Alighieri sobre el *Infierno* y lo traduce, en Ferrer de Blanes Dante está en función de destacar las ideas religiosas. Las *Sentencias catholicas* pueden llegar a ser tomadas como un buen ejemplo de la paulatina transformación de la exégesis a lo largo de la Edad Media.¹⁹ Quizá tengamos en la obra de Ferrer de Blanes un precioso ejemplar de esta tradición de exégesis al que hasta este momento no le habíamos prestado atención. Por otra parte, si nos fijamos, tanto Pietro Alighieri como Landino y Daniello, y tantos otros comentaristas, utilizaron sus comentarios para destacar de Dante lo que más les preocupaba o interesaba.²⁰

Ferrer de Blanes, al hacer lo mismo, estaría dentro de esta tradición de exégesis aunque, según quedó apuntado arriba, de una manera muy particular. Se trata de uno de los tipos de exégesis que utilizaban los humanistas de la Corona de Aragón. En Aragón el intelectual gozaba de más libertad para sus creaciones, y no estaba tan encasillado como en Castilla. Esto lo podemos afirmar, entre otras razones, a través del estudio de las traducciones y de las transformaciones e imitaciones de la obra de Petrarca, especialmente *I Trionfi*.²¹ En el caso de Ferrer de Blanes le ayudó mucho haber estado en continuo trato con Italia.²²

Haciendo un resumen, se pueden destacar como procedimiento de la exégesis los siguientes puntos en la obra: 1) pocos nombres históricos o de filósofos; 2) muy pocos pasajes bíblicos (prácticamente ninguno); 3) latín casi inexistente; 4) amplificaciones que traen a colación alguna historia popular que se relaciona no sólo con el mensaje, sino con Cataluña; 5) ningún tipo de relación literaria (por ejemplo, nunca se menciona a Beatriz); 6) énfasis en el dogma religioso; 7) ninguna otra autoridad que no sean santos, la Biblia o padres de la Iglesia.

Creo que este texto de Ferrer de Blanes debe tomarse como un intento de colorear, hablando en términos llanos, un tipo de exégesis que casi siempre estaba relegada a un público concreto. Se busca la sencillez, distraer y presentar una serie de ideas católicas a través de Dante. Pero es necesario señalar que nada está puesto al azar. Quizá haya que darle la vuelta al escrito de Ferrer de Blanes para comprenderlo, para no encasillarlo como

una rareza, según se ha hecho hasta ahora: lo principal no es Dante, no son las piedras. Lo principal es la divulgación de una serie de postulados católicos. Por eso, no es de extrañar que al final termine su comentario, antes de las conclusiones, con la oración a la Virgen. Ahora es como puede comprenderse bien el título con el que el secretario de Ferrer de Blanes publicó la obra: *Sententias catholicas del divi poeta Dant florenti compilades per lo prudentissim mossen Iaume Ferrer de Blanes*. Ferrer Coll se dio cuenta de la carga ideológica del texto y de su intención divulgativa. No es de extrañar que, ya en aquel momento, considerara un tanto irregular cara a la exégesis la obra de su jefe. Por su parte, Ferrer de Blanes había titulado a su obra: *Conclusions y auctoritats sumptes de las comedias del preclarissim poeta divinal y gran theolech Dant commentades per diuersos excellentes doctors*, sin destacar tanto la cuestión católica, utilizando el nombre de Dante y de su *Commedia* y escondiendo bajo la rúbrica de “excelentes doctores” que en casi todos los momentos de sus comentarios lo que prevalece verdaderamente son sus apreciaciones personales sobre las distintas cuestiones.

En nuestra literatura peninsular este sumario en catalán cobra así su dimensión exacta: es un texto hasta ahora sin precedentes en nuestro siglo XV. Se trata, como ya se ha dicho anteriormente, de una recreación singular que enriquece nuestra tradición de comentarios y exégesis de la época.

Resulta prácticamente indiscutible que nos encontramos ante un texto muy interesante que nos muestra con cierta belleza la lectura que de algunos pasajes de la *Commedia* llevó a cabo, con intención propagandista y moralizante, un lector culto de finales del siglo XV. Si pensamos en su vida, su relación con los Reyes Católicos y su ideología,²³ esto que aquí se afirma se llena de sentido.

Además, el texto de Ferrer de Blanes no debe ser considerado como una obra menor. Si el escritor hizo este tipo de exégesis es porque había una tradición y un ambiente literario avanzado y desarrollado. Con las *Sentencias catholicas* se enriquece el panorama del humanismo peninsular y, muy especialmente, el humanismo en Aragón, que ya en la última década del XV permitía la existencia de este tipo de recreaciones, mostrando una vez más el grado de libertad intelectual que allí existía por aquel entonces.

NOTAS

- ¹ Como una muestra de una selección muy breve y concreta, pueden consultarse entre otros Cayetano Vidal y Valenciano, ‘Imitadores, traductores y comentaristas españoles de la Divina Comedia’, *Revista de España*, 10 (1869), 217–34 y 517–33; Francisco R. Uhagón, *Una traducción castellana desconocida de la Divina Comedia* (Madrid: M.

Tello, 1901); J. Soler i Palet, 'L'Obra del Dant a Catalunya', *Catalana*, 5 (1912), 145-57; Ramón d'Alós, 'Nota sobre un manuscrit dantes', *Estudios Franciscanos*, 27 (1921), 151-53; Agustín G. de Amezáya y Mayo, *Fases y caracteres de la influencia de Dante en España* (Madrid: Reus, 1922); Pere Bohigas, 'Un manuscrit dantes copiat a Catalunya', *Estudis Romànics*, 9 (1961), 251-67; Martín de Riquer, 'Fragmentos de un manuscrito del *Infierno* de Dante con glosas en catalán', *Gesammelte Aufsätze zur Kulturgeschichte sapiens Munster* (1963), 250-53; Margherita Morreale, 'Apuntes bibliográficos para el estudio del tema *Dante en España* hasta el siglo XVII', *Annali del Corso di Lingue e Letterature Straniere della Università di Bari*, 8 (1967), 3-44; Dant Alighieri, *Divina Comedia (versió catalana d'Andreu Febrer)*, ed. de Anna Maria Gallina, 6 vols. (Barcelona: Barcino 1974), 1, 5-48; Joaquin Arce, 'Dante en castellano', *Arbor* (1979), 95-108.

² *Santa María de Blanes* (Barcelona: Balmes, 1941), 176 y 188.

³ En microfilm se conserva la obra original de 64 folios, publicada en el siglo XVI en Barcelona por Carles Amorós. Su signatura es 6-VI-14. La edición facsímil se publicó en Barcelona editada por la Biblioteca de Catalunya en el año 1922. Su signatura es RES 108,8°. Esta edición, según consta en la contraportada, fue posible gracias a la "Fundació Concepció Rabell i Sibils, viuda de Romaguera". La obra comprende de los folios 1 al 43. Se trata de una edición numerada. El ejemplar de la Biblioteca de Catalunya es el número 3. Todas las citas serán de esta edición. En el texto se ha escrito recientemente a mano una numeración con números árabes con la que no he contado; cito según los folios. Para el contenido total de la obra véase Coma Soley, pp. 162-63.

⁴ Coma Soley, pp. 185-86. Esta puntualización sobre la seriedad y religiosidad de Ferrer de Blanes también la repite un poco más adelante (189).

⁵ Utilizo para traducir 'criat' la terminología de Coma Soley p. 121.

⁶ Agradezco a Antonia Montmany, bibliotecaria de la sección de reserva de la Biblioteca de Catalunya, su ayuda con algunas abreviaturas que aparecen en el texto.

⁷ En ningún momento la crítica, por cierto limitadísima y escasa, ha tratado el asunto. Los críticos en ocasiones (ya que algunos ni lo mencionan) señalan a grandes rasgos lo más evidente del sumario. Por eso, creo que es importante señalar este aspecto. Para la crítica, véanse: Soler i Palet 153-54; José María Millás Vallicrosa, 'El cosmógrafo Jaime Ferrer de Blanes', *Estudios sobre historia de la ciencia española* (Barcelona: C.S.I.C., 1949), pp. 455-68; Ana Castaño Navarro, 'Primeros comentarios a Dante hechos en la Península Ibérica y su relación con las traducciones', de próxima aparición en *Medievalia*.

⁸ Millás Vallicrosa, 'El cosmógrafo'.

⁹ Los pasos en un comentario son estudiados detalladamente por Deborah Parker, *Commentary and Ideology (Dante in the Renaissance)* (Durham: Duke U P, 1993) p.36.

¹⁰ 'La interrelación intelectual peninsular en el siglo XV: Santillana y Ferrer

- de Blanes', de próxima aparición en *Anuario Medieval*.
- ¹¹ Se trata de los versos 61–75 de dicho canto. Para los versos de la *Divina Commedia* véase Dante, *Commedia (Purgatorio)* (Milano: Garzanti, 1982) pp. 416–17.
- ¹² Nicola Zingarelli, *Dante* (Milano: Vallardi, 1912), pp. 402–03; F. Canals Vidal, *Historia de la filosofía medieval* (Barcelona: Herder, 1976), pp. 170 y 310.
- ¹³ Canals Vidal, *Historia*, p. 143. Para cuestiones de filosofía con respecto a Dante pueden consultarse dos libros de Etienne Gilson: *Dante e la filosofía* (Milano: Jaca Book, 1987) y *La philosophie au Moyen Age* (Paris: Payot, 1922). También, para cuestiones de carácter general sobre el tema filosófico en la época, A. D. Sertillanges, *El cristianismo y las filosofías*, 2 vols (Madrid: Gredos, 1966).
- ¹⁴ Dante en sus versos desarrolla toda la teoría embrionaria a partir de la ciencia de la época. Sigue los siguientes pasos: fase vegetal, hongo marino, animal irracional, ser humano con alma que es un soplo de Dios.
- ¹⁵ Desarrollo esta cuestión de las piedras con más amplitud en, 'La interrelación intelectual peninsular'.
- ¹⁶ Coma Soley, p. 176.
- ¹⁷ Se trata de los versos 108–10. Véase Dante, *Commedia (Paradiso)* (Milano: Garzanti, 1986) p. 489.
- ¹⁸ He seguido la transcripción de Ramón d'Alós. Para más información sobre este manuscrito, véase el artículo del mismo autor 'Fra Joan Pasqual, comentarista del Dant', *Quaderns d'Estudi*, 13 (1921), 336–43. El texto de la traducción de Pasqual sobre el *Infierno* de Pietro Alighieri se encuentra en el manuscrito titulado *Summa de l'altra vida* y son dos volúmenes con la actual signatura MS.467 y MS.468, de la Biblioteca de Catalunya.
- ¹⁹ Edwin A. Quain, 'The Medieval Accesus ad Auctores', *Traditio*, 3 (1945), 262.
- ²⁰ Parker, *Commentary*, pp. 89–123.
- ²¹ Trato de este asunto en dos trabajos: 'Por la orden que mejor suena: traducción y Enrique de Villena', *La Corónica*, 24.2 (Spring 1996), 140–53, y 'Approaches to Medieval translation in the Iberian Peninsula: Glosses and Amplifications', de próxima aparición en *Fifteenth-Century Studies*. Preparo desde hace un par de años un libro al respecto de *I Trionfi* con el título provisional de *Los triunfos: un nuevo género en la Península Ibérica (siglos XV y XVI)*.
- ²² Coma Soley, p. 176.
- ²³ Coma Soley, pp. 188–89.